



[Médicos de El Salvador](http://www.medicosdeelsalvador.com) || <http://www.medicosdeelsalvador.com>

Este artículo salió de la web

**[Médicos de El Salvador](http://www.medicosdeelsalvador.com)**

Fue enviado por:

**[Dr. Alejandro Candray](http://www.medicosdeelsalvador.com/doctor/acandray)**

Oftalmólogo

**<http://www.medicosdeelsalvador.com/doctor/acandray>**

Prohibida su reproducción.  
Todos los derechos reservados.

## Milton descubre el mundo

Hace un mes, a sus 14 años, por primera vez vio el rostro de su mamá, de su hermana, de sus amigos... conoció los carros que tanto anhelaba ver y que únicamente reconocía por el sonido.

Es sábado, cerca de las 12:00 del día, desde adentro las risas se escuchan sin cesar. En el patio media docena de niños juegan a saltar cuerda y chibolas; entre esos infantes está Milton Alexis Chávez, un adolescente que comienza a conocer el mundo que lo rodea.

Ese día, Milton saltó y saltó, algunas veces se equivocó, pero siempre sonrió. Cuando logró que la cuerda no se enredara en sus pies aplaudió, para él y sus amigos ese es un gran logro. Era la primera vez que se atrevía a realizar esa travesía, ahora con la ayuda de sus ojos todo le es más fácil. "Saltá Álex, saltá", le repetían los infantes.

Hasta hace un mes, Álex, como le dicen sus amigos, corría por ese pequeño espacio de la casa de su tía a ciegas, únicamente guiándose por la intuición y el tacto, apoyos que no eran del todo seguros. Constantemente chocaba con los árboles o las sillas.

El 26 de junio a las 9:27 de la mañana, Milton, un adolescente de 14 años, vio por primera vez la luz, los objetos que lo rodeaban y la cara de su madre. ¿Mirás? le preguntó el doctor: sí contestó. Su rostro reflejaba sorpresa, desconcierto, alegría y otras emociones.

El doctor volvió a preguntar, ¿Qué ves?, él respondió la cámara. Mírame a mí, ¿Qué tengo en la cabeza? Un sombrero contestó Milton, ¿Qué hay enfrente? Una silla replicó el menor y así llegaron una serie de preguntas... caminó solo sin la ayuda de su madre por la clínica, por el pasillo y hasta el carro, no dejaba de ver a su alrededor, todo le parecía nuevo y quizá diferente a como se lo había imaginado.

"Miro bien bonito, antes veía bien empañado. Quería que me operaran para ver los carros. Ahora voy a ir a la escuela, a la iglesia y a jugar con mis hermanos", expresó Milton, unos minutos después de que le quitaran las vendas de los ojos, que descubriera el mundo.

Un día antes fue operado, dos cirujanos oftalmólogos y una anestesióloga pediatra participaron en la intervención. En ese quirófano le retiraron las cataratas que mantenían al menor encerrado en la oscuridad. Esa mañana, en la sala de espera, los ojos de María Elena Chávez, madre de Milton se llenaron de lágrimas.

La noche anterior a la cirugía la pasaron fuera de su pequeña casa construida con lámina, en el Cantón el Sunza, en Izalco, Sonsonate; ellos descansaron en el cuarto de un hotel en la capital, ella no durmió bien, estaba intranquila. Las preguntas de su hijo la inquietaban

más. ¿Me va a doler mamá? ella trataba de dar respuesta a las inquietudes de Milton: "ahí lo voy a estar esperando, no le va a pasar nada".

En la clínica María Elena estaba nerviosa, en sus manos sostenía una manta azul con rojo, la movía sin cesar. Cuando el reloj marcó las 9.55 de la mañana apareció el doctor Napoleón Candray. "Terminaron el primer ojo, quedó bien nítido, ahora vamos a iniciar el segundo".

Treinta y tres minutos después, la operación había terminado. El rostro de María Elena reflejó tranquilidad. "Ya pasó el susto", expresó.

"Planificamos primero el ojo izquierdo porque se veía más fácil de acceder y luego el derecho para que sea una solución definitiva y no tener que someterlo nuevamente a una anestesia general y a otro periodo de recuperación. Esperábamos más dificultad para quitar la cataratas, pero no, no hubo complicaciones", manifestó Alejandro Candray, el médico que estuvo a cargo de la intervención junto al doctor Edwin Arias.

A inicios del año, un miembro de la Fundación Sueños conoció a Milton. Lo descubrió chocando con los objetos. A raíz de ello se puso en contacto con el doctor Alejandro Candray. Después de estudiar el caso decidieron operarlo gratuitamente.

"Había que recuperar el tiempo perdido. Los niños deben operarse lo más temprano posible, a los ocho años, porque el periodo de madurez visual está terminando entre los ocho y los 10 años, había que actuar con mucha rapidez", expresó Napoleón Candray.

No se sabe exactamente la edad a la que el menor de edad dejó de ver, eso y la tardanza en operarlo eran situaciones en contra, pero los exámenes indicaban que la anatomía del ojo estaba bien y que podían hacer un cambio en la vida del adolescente y así fue. Poco a poco Milton va descubriendo el mundo. "Es gratificante conocer que con la ayuda que le hemos dado ha logrado causar una diferencia importante en la vida del niño", declaró Alejandro Candray.